

Jesus que Vive en Maria

No. 25
Mayo 2020

Asociación Maria, Reina de los Corazones

MISIONEROS MONFORTIANOS

Tel (+39) 06-30.50.203 ; Fax (+39) 06 30.11.908

Viale dei Monfortani, 65, 00135, Roma – ITALIA

<http://www.montfortian.info/amqah/> ;

E-mail: rcordium@gmail.com



**“Aclame al
Señor, toda la
tierra”**

**Llamado a dar
testimonio**

CÁNTICO 20



**Vivir
la Eucaristía
en tiempo del coronavirus**

Enfoque biblico

"Aclame al Señor, toda la tierra"

Por Pierrette Maigné

Salmo 65 (66).

R/ *Aclame al Señor, toda la tierra*

Aclama al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre,
cantad himnos a su gloria.
Decid a Dios: « ¡Qué terribles son tus obras! »

Que se postre ante ti la tierra entera,
que toquen en tu honor, que toquen para tu
nombre.
Venid a ver las obras de Dios,
sus temibles proezas en favor de los hombres:

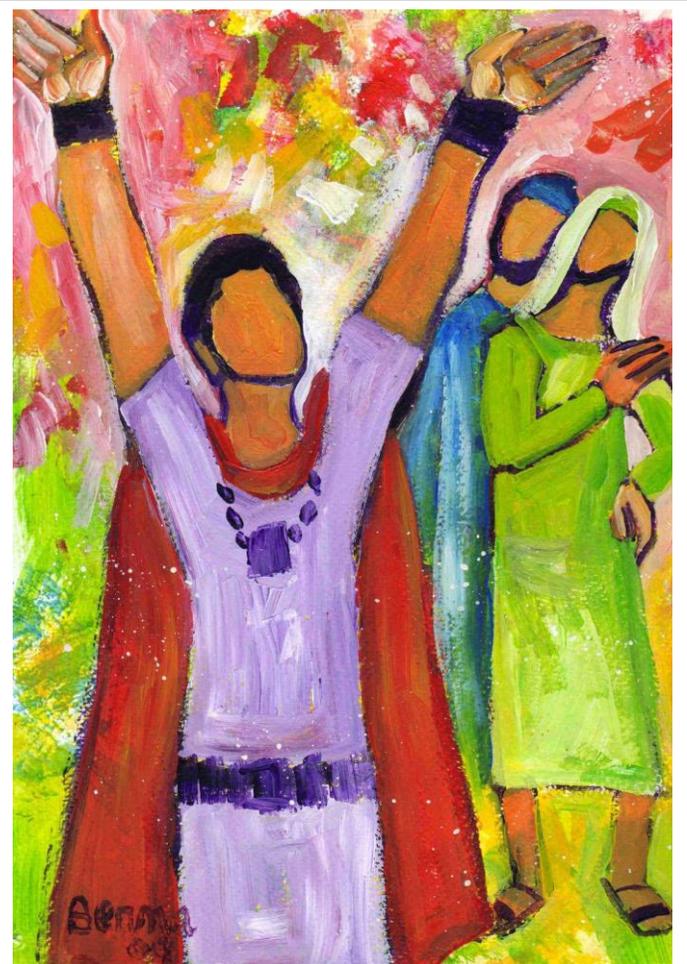
Transformó el mar en tierra firme,
a pie atravesaron el río.
Alegrémonos con Dios,
que con su poder gobierna eternamente;

Fieles de Dios, venid a escuchar,
os contaré lo que ha hecho conmigo:
Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica
ni me retiró su favor.

Esta parte del salmo 65 que nos propone la liturgia para el 6° domingo del tiempo pascal.

Nos invita a la alabanza y a la acción de gracia y los primeros versos son como un eco del gloria.

Aclamar, celebrar, glorificar, venir, ver, escuchar, cantar, postrarse, todos estos verbos nos dicen la actitud del creyente ante Dios. Pero el creyente no vive eso solo, es la tierra entera que convoca a este concierto de alabanza e invita a compartir su alegría.



Parémonos en algunas expresiones:

a. Glorificar, dar gloria a Dios, es reconocer a Dios por lo que es.

b. Postrarse: es una actitud de reverencia, de adoración que solo se debe a Dios.

c. Bendito sea Dios: la bendición pertenece a Dios, esta expresión en la boca del hombre es una alabanza, es una manera de confesar la generosidad de Dios y darle las gracias.

d. Todos los que temáis al Señor: no tiene nada que ver con el miedo, el temor de Dios es una actitud llena de reverencia, de piedad filial, de adoración que podemos vincular con la postración. Reconozco quien es Dios y le adoro.



¿Cuáles son los primeros motivos de esta alabanza?: son las maravillas de Dios en la historia de Is-rael, el pueblo de Dios es un pueblo que hace memoria para no olvidar. Aquí lo que se invoca es el acontecimiento primero de la liberación de la cual se hace memoria en Pascua: la liberación de la esclavitud y el paso del mar rojo por el pueblo con la entrada en esta tierra prometida por el Se-ñor; y eso es un motivo de alegría.



Dios quiere hombres libres y su obra es siempre una obra de liberación, de salvación. Cuando todo va mal se que Dios intervendrá para liberarme; Dios quiere la alegría del hombre, el amor tiene siempre la última palabra. Dios es fiel.

Las acciones formidables de Dios son las que él solo puede cumplir. Su poder es su amor, Dios nunca abandona a sus hijos, los ha creado para que vivan.

Después de haber hecho memoria de las maravillas de Dios, el salmista nos convoca a escuchar lo que Dios ha hecho para él. Lo que Dios ha cumplido en la historia no deja de realizarlo en cada uno de nosotros que ponemos nuestra confianza en él. Dios no es sordo a las oraciones de estos hijos, es lo que proclama el salmista, porque es eterno su Amor.

En este tiempo pascual es un paso de la muerte a la vida, de la desesperanza o de agobio a la confianza y pues a la alegría estamos convidados.

Algunas notas sobre la alabanza:

- a. Se arraiga en la experiencia.
- b. Se autentifica en la queja que ha sido oída.
- c. Es comunicativa.

Entonces no nos dejemos ir a morosidad pero seguro del Señor hagamos subir hacia él nuestro grito y nuestros Aleluya serán contagiosos. ■



Espiritualidad

Vivir la Eucaristía en tiempo del coronavirus

Como nuestra Hermana Teresa de Lisieux, Patrona de las Misiones, creemos al poder de la oración para toda humanidad que sufre, para los enfermos, los que mueren y los difuntos, para los médicos y las enfermeras, para todas las familias tan duramente golpeados. Tenemos que ser como ella “el pequeño Moisés” que ora en la montaña elevando las manos hacia el Señor mientras que el ejército del Pueblo de Dios combate en la llanura (cf Ex 17, 8-12). Como muchos gobernantes lo han dicho, estamos “en tiempo de guerra”, una nueva guerra mundial, y esta vez podemos hablar de una “guerra justa”, porque no combatimos a unos hermanos humanos, sino con todos nuestros hermanos humanos combatimos a un enemigo invisible y inhumano, este virus que debemos vencer con las armas de la fe y de la razón.



Por François-Marie Lethel ocd

En estos días de confinamiento, el sufrimiento mayor de los laicos es la privación de la Eucaristía, sobre todo para los más comprometidos que vivían la misa y la comunión cotidiana como el corazón de su vida.

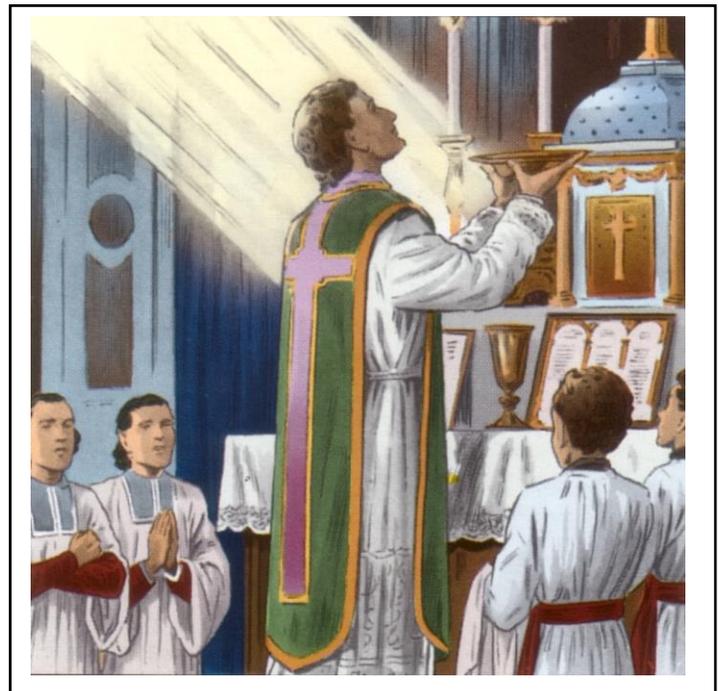


Más que nunca, tenemos que recordar que la fe no va nunca contra la razón, y es la razón que guía a los gobernantes, los médicos y los científicos unidos en este mismo combate. No respetar estas reglas del confinamiento sería un pecado gravísimo, el de poner en peligro la vida de nuestros hermanos. **Tenemos que orar con esta fe que respecta a la razón pero que la supera sin dudar de la Omnipotencia y de la Bondad de Dios para operar unos milagros de curación y sobre todo para que termine pronto esta tragedia.** Como Teresa de Lisieux y todos los santos, tenemos que fijar nuestros ojos en Jesús, pidiendo a María darnos su mirada de fe, de esperanza y de amor cuando le ha visto sufrir y morir en la Cruz para la salvación de todos los hombres.

Con María, debemos contemplar a Jesús Resucitado, con la certeza que la muerte nunca tendrá la última palabra. Con la Iglesia, debemos levantar los ojos hacia el Cielo contemplando a María en la Gloria de su Hijo "signo de esperanza segura y de consuelo para el Pueblo de Dios en peregrinación" (Lumen Gentium, n° 68), con todos los santos conocidos y desconocidos, con la plena confianza que el sufrimiento inocente de los enfermos y de los moribundos, unida al sufrimiento redentor de Jesús, les abra la puerta del Cielo. Como Teresa, oremos cada día por la salvación eterna de todas las almas de los difuntos, para que ni una sola se pierda.

Estamos en tiempo de guerra, y sería urgente adaptar más la pastoral eucarística a esta situación, buscando caminos nuevos y excepcionales para que Jesús Eucaristía sea próximo a los fieles, como lo hacían los capellanes militares llevando la comunión a los soldados en peligro, especialmente a los heridos y moribundos, arriesgando muchas veces su vida.

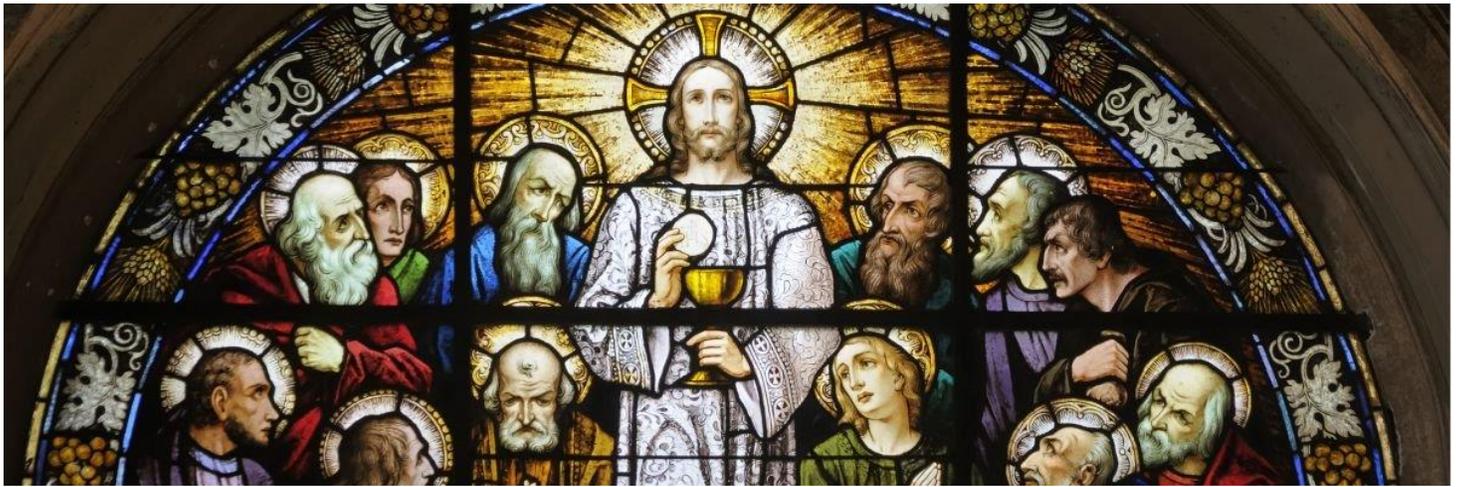
“... ESTE VIRUS QUE DEBEMOS VENCER CON LAS ARMAS DE LA FE Y DE LA RAZÓN.



Tenemos muchos ejemplos de santos sacerdotes que han dado la vida para estar próximo de sus hermanos en peligro. Muchos han muerto estos últimos días. Podemos recordar la figura luminosa de San Juan Eudes (futuro doctor de la Iglesia) en el siglo XVII. Joven sacerdote, cuando la peste (aun peor que el coronavirus) había estallado en Normandía, había obtenido de su Superior, el P. Pierre de Bérulle, el permiso de ir a vivir entre los apestados. Cada día, con otro santo sacerdote, celebraba la misa y llenaba de hostias consagradas una lata que llevaba alrededor del cuello para ir a dar la comunión a los enfermos y a los moribundos. Mucho más tarde, al final de su larga vida, conservaba esta lata como una preciosa reliquia.



Tenemos el ejemplo más reciente del Venerable Cardenal Vietnamita François-Xavier Nguyen Van Thuân, que se ha quedado 13 años en prisión, durante la persecución comunista. Ha conseguido celebrar la Eucaristía cada día en condiciones muy extremas, con tres gotas de vino en la palma de una mano, y una pequeña hostia en la otra, conservando continuamente una hostia consagrada en el bolsillo de su camisa. Para otro sacerdote prisionero, había fabricado un anillo con el hierro de una lata de conserva, que era un "mini tabernáculo" que contenía un fragmento de hostia consagrada. A los católicos prisioneros, daba una reserva de hostias consagradas en unos paquetes de cigarrillos para que puedan continuar a vivir la adoración y la comunión. **Durante este período de persecución, los obispos vietnamitas habían dado a los laicos comprometidos el permiso de guardar la Eucaristía para llevarla en las zonas donde los sacerdotes no podían penetrar.** En una de sus oraciones escritas en prisión, Mons. Van Thuan decía a Jesús Eucaristía: "Te llevo conmigo día y noche". ¡Esta proximidad continua de Jesús Eucaristía le sostenía, le ayudaba a perdonar y a amar heroicamente a sus enemigos, a tal punto que sus guardianes comunistas eran sus amigos! Afirmaba: "Mi única fuerza es la Eucaristía". Ya en la Revolución francesa, muchas mujeres valientes, laicas o religiosas, guardaban y daban la Eucaristía.



La Eucaristía estaba en el corazón de la vida y del magisterio de san Papa Pablo VI... Se esforzó para que Jesús Eucaristía fuera más próximo de los fieles cuando ha autorizado la comunión en la mano y cuando ha instituido los ministros extraordinarios de la eucaristía, hombres y mujeres encargados de distribuir la comunión y de llevarla a los enfermos y a las personas mayores. ¡Pablo VI, de verdad, ha puesto a Jesús Eucaristía en las manos de los fieles! Para que esté próximo de todos y sobre todo de los que sufren. En la misma época, una laica humilde, cooperadora salesiana, Vera Grita (en vía de beatificación), vivía la experiencia de esta proximidad de Jesús Eucaristía deseando hacer de sus fieles unos "Tabernáculos vivientes" para llevar su presencia en el corazón del mundo.

“” sobre esta dolorosa privación de la eucaristía, mejor no hablar de “ayuno eucarístico” (como lo hacemos muchas veces hoy día).

Por último, sobre esta dolorosa privación de la eucaristía, mejor no hablar de “ayuno eucarístico” (como lo hacemos muchas veces hoy día), porque esta expresión tradicional significa al contrario privarse de otro alimento para recibir la santa comunión. Hablando de esta actual privación de la Eucaristía, no debemos imponer a los fieles la idea inexacta de un “ayuno”, como si la comunión cotidiana era un alimento exagerado del cual sería bueno privarse, una especie de lujo o de glotonería espiritual. Este concepto muy discutible se ha derramado ampliamente en Francia y en Italia desde hace mucho tiempo. Ya lo había experimentado hace unos 50 años. Al contrario, desde más de un siglo con el decreto de san Pío X a favor de la comunión cotidiana (1905), **todos los santos modernos son unos santos de la eucaristía cotidiana.** Antes de él, Teresa de Lisieux ponía el acento no primero en nuestro deseo de recibir a Jesús, sino en su deseo de darse a nosotros para vivir en nosotros y unirnos a Él.■

Jesus que Vive en María

No. 25
Mayo 2020



“” TODOS LOS SANTOS MODERNOS SON UNOS
SANTOS DE LA EUCARISTÍA COTIDIANA

Intercambio

Llamado a dar testimonio



Por Yohanes Jimmy Carvallo

*Presidentede la Asociación María Reina
de los Corazones
Región de Ruteng, Flores, Indonesia*

“” Como esta Asociación no es solo un grupo de oración, nos ha ayudado a ser “sal” en medio de nuestro entorno de vida, a partir de nuestra familia como mini-iglesia....

Cuando he recibido un mensaje Whatsapp del padre Arnold Suhardi, asistente general, el 24 de noviembre de 2019, pidiéndome escribir un intercambio de fe como persona 'consagrada' en la Asociación María Reina de los Corazones (AMRC), dos cosas me interrogaron simultáneamente. Primero, como contar esta experiencia 'la más significativa' de mi vida; segundo, cómo, yo que tengo numerosos límites, dar un testimonio que será leído por mucha gente. Como necesitaba tiempo para reflexionar a estas dos cosas, este compartir sencillo sin significación solo se pudo acabar a mediados de enero de 2020.



El 21 de noviembre 2018, cuando la iglesia universal celebraba la fiesta de la Presentación de la Virgen María en el Templo, diecisiete hermanos y hermanas se comprometieron conmigo a la con-sagración a Jesús por María. Esto se hizo después de un largo período de acompañamiento espiritual ofrecido por los Misioneros de la Compañía de María. **El rito de la consagración se compone de dos partes principales: la promesa de ser fiel a la Palabra de Dios y la renovación de la promesa bautismal entre las manos de la Madre del Señor.**

Con esta consagración, somos oficialmente miembros de la Asociación María Reina de los Corazo-nes. Antes de eso, debemos presentar una petición oficial al Delegado Nacional de la AMRC para expresar el deseo de ser miembro de la Asociación que ofrece específicamente el camino espiri-tual heredado de San Luis María de Montfort para vivir con todo su corazón las promesas del bau-tismo.

El camino hacia la consagración – primer paso hacia una vida cristiana más profunda y más seria – para mí personalmente, no ha sido fácil. Durante estos períodos, cada miembro potencial de la AMRC ha sido invitado a “olvidarse a sí mismo” en detrimento del tiempo, particularmente, para explorar diversas formaciones con material del “Tous Tuus”, como “alimento para el alma” que re-fuerza nuestros pasos en esta “peregrinación” de vida.

Como esta Asociación no es solo un grupo de oración, nos ha ayudado a ser “sal” en medio de nuestro entorno de vida, a partir de nuestra familia como mini-iglesia, luego la comunidad de ba-se, la parroquia, y por último en la sociedad donde nos encontramos. **Con nuestra fragilidad y nuestros límites humanos, hemos continuado a elevarnos y a ser testigo del Evangelio en el espíri-tu de humildad,** bajo la mirada de la Santísima Virgen María que ha seguido a Jesús, su Hijo, con una fe y un amor que nunca se ha empañado.



¿Entonces, como miembro de la Asociación, en medio del trastorno dinámico y pragmático de es-te mundo, **cómo puedo vivir hoy y expresar como persona “nacida de nuevo” en la gracia recibida por mi consagración?** ¿Sobre todo como joven, cómo puedo comprometerme, llevando siempre los valores cristianos basados en el espíritu del Evangelio, a practicar en la vida cotidiana, en medio profesional y en mis relaciones socio-humanas?

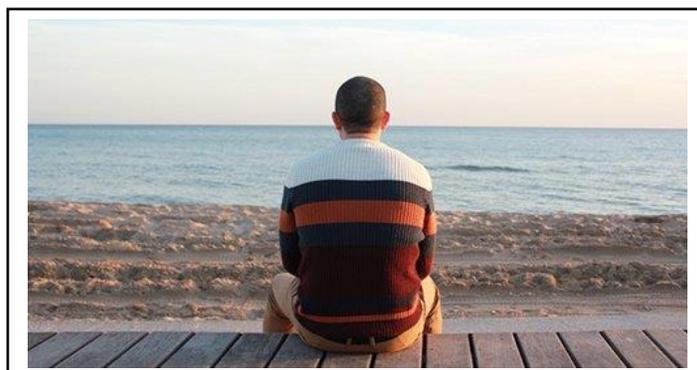
No es fácil. La realidad muestra una serie de altibajos en términos de vida cristiana, sobre todo como laico católico que se compromete cada día a ser testigo del Evangelio. ¿Cuántos giros y vuel-tas y tentaciones, experiencias del “desierto”? El compromiso del servidor de Jesús que vive en María, servidor de la Iglesia santa constituida de hermanos y hermanas encontrados en cada ins-tante es probado, agudizado y forjado.

“” La realidad muestra una serie de altibajos en términos de vida cristiana, sobre todo como laico católico que se compromete cada día a ser testigo del Evangelio.

A este respecto, quiero compartir con vosotros mi experiencia personal durante un acontecimien-to muy particular.

El miércoles 5 de septiembre de 2018, mi segundo hijo, Yosep Aleksander (8 años) ha sido conde-nado por un médico del hospital “El amor de la Madre” de Denpasar, Bali, porque sufría de una en-fermedad incurable. Al principio, tenía los síntomas de una vista borrosa: acompañado de mi her-mana mayor, Ita, y de su marido, hemos llevado este niño a la sala de ‘Tomodensitometría’. Los resultados inesperados de este examen me han deprimido y me han vuelto impotente.

Al filo del tiempo, con mi mujer, Erlyn, hemos tenido que aceptar la amarga verdad: Yosep, aun en el colegio primario de 3er año, presentaba una lenta disminución de su condición física. Al escribir estas líneas, Yosep está paralizado, mudo, incapaz de ver; traga difícilmente cualquier alimento in-cluso si se trata de puré.



La amargura que me caía encima ha creado en mi vida una fuerte tempestad, confrontándome a una elección que parecía ser un dilema: ¿tendría que concentrarme en el cuidado de mi hijo y de-jar de seguir la preparación o continuando tendría que concentrarme en el cuidado de mi hijo, tendría también que continuar la preparación a la consagración? Según la programación, dentro de dos meses, me consagraría a Jesús por María en la capilla del noviciado montfortiana, en Ru-teng, durante una celebración que presidiría el P. Ariston Laurensius. ¿Cómo es posible que, a pe-sar de la prueba que me atenazaba, haya elegido sinceramente seguir hasta la consagración? Es un misterio que yo mismo no puedo comprender. A veces, he sentido una especie de pequeña rebe-lión en el fondo de mi corazón, frente a este evento irreversible. **¿Cómo podemos aun confiar en Dios cuando nuestras vidas están golpeadas por una cruz pesada?**



La lucha me ha llevado finalmente, con otras diecisiete personas, ante el altar y hemos hecho nuestra consagración. Una de las oraciones cotidiana de los miembros de la AMRC me ha conmo-vido y reforzado luego: "Tuus totus ego sum, et omnia mea tua sunt : Soy todo tuyo y cuanto ten-go es tuyo, ¡oh mi amable Jesús!, por María, tu Madre santísima. Amén" (VD 233).

La consagración a Jesús por María, si es meditada y vivida, cambiará de verdad las perspectivas y la actitud de nuestros corazones, estando tambaleado en el arca de la vida de este mundo. Día tras día, nuestra persona continuará a ser formada, siendo lentamente pero seguramente verdadero discípulo de Cristo, dando el ejemplo y revistiéndose continuamente de Fe, Esperanza y Amor dondequiera vamos.



Ya no caminamos solos. Incluso en medio de una situación sin esperanza, guardamos una confianza firme. Somos la propiedad preciosísima de Jesús entre las manos de María, su Madre. Así, los frutos de la consagración pueden verse claramente en los rostros de los y de las que viven de verdad en una dependencia amorosa de Jesús.

Yo mismo vivo la consagración buscando constantemente la voluntad de Dios en la vida de todos los días. La oración es el fundamento principal de la vida y de cada miembro de la AMRC además de esta comunión fraterna tan presente en la gran familia Montfortiana. La misma comunión está vivida por los miembros de la AMRC en sus relaciones con los cristianos que les rodean, tanto en las comunidades de base de la parroquia como en otra parte. La realización de las promesas bautismales es su "soplo" cotidiano, a la vez en el entorno donde trabajan y donde viven.

Todo eso tiene ciertamente su fundamento en la más pequeña célula comunitaria, a saber la familia. En mi pequeña familia, tenemos la costumbre de rezar juntos a ciertos momentos.

Un ejemplo es la oración del Ángelus, que decimos todos los días. Eso parece en efecto sencillo pero influencia fuertemente las relaciones internas de los miembros de nuestra familia: mi relación con mi mujer y mis hijos es un compartir afectuoso, para que en medio de nuestras actividades cotidianas, podamos siempre concentrarnos en Dios.

“” Somos la propiedad preciosísima de Jesús entre las manos de María, su Madre



Los miembros de la AMRC se afirman cada vez más por la formación continua que se nos dispensa después de la consagración. Además de seguir esta formación continua, celebramos también la Eucaristía juntos y oramos el Rosario con amor.

Actualmente, la AMRC en Ruteng, diócesis de Ru-teng, continúa conociendo un desarrollo alentador. El 21 de noviembre de 2019 último, 23 nuevos miembros de la AMRC se han consagrado. Jóvenes y menos jóvenes quieren reforzar su vida cristiana por la consagración a Jesús por María, en el Santo Espíritu, medio propuesto por el Padre de Montfort para ser unos verdaderos testigos de la Buena noticia en el mundo de hoy. ■



“” La amargura que me caía encima ha creado en mi vida una fuerte tempestad, confrontándome a una elección que parecía ser un dilema: ¿tendría que concentrarme en el cuidado de mi hijo y de-jar de seguir la preparación o continuando tendría que concentrarme en el cuidado de mi hijo, tendría también que continuar la preparación a la consagración?

CÁNTICO de Montfort

CÁNTICO 20

**LOS TESOROS DE LA
POBREZA**

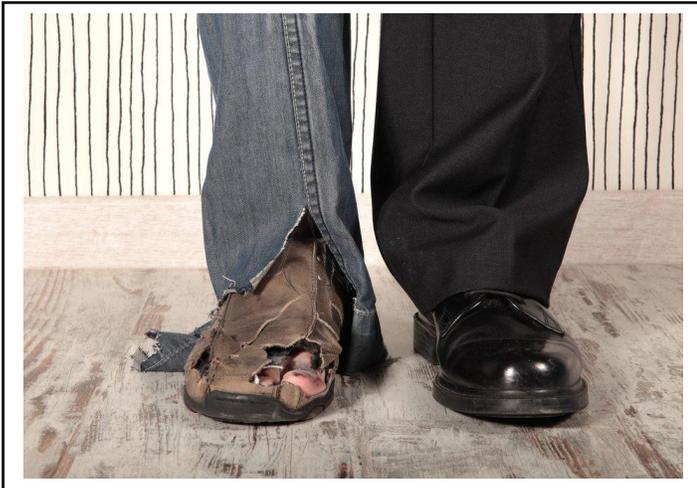
16° Cántico



1.
Mira la piedra preciosa,
mira el tesoro escondido
y la virtud y la gracia
que busqué por tanto tiempo;
mas no es fácil alcanzarlas
pues quien poseerlas anhela
debe dar para lograrlo
todo aquello que más quiera.

2.
Se trata de la pobreza
en espíritu y verdad
aconseja con certeza
Jesús a todo mortal,
la pobreza que nos lleva
la riqueza a despreciar,
pero en seguir se complace
a Jesús en la verdad.

3.
Sobre ella fundó Jesús
la religión y la Iglesia;
para el fiel es la virtud
que a la perfección le lleva.
Si la santidad buscamos,
por ella hay que comenzar,
si no, vamos al fracaso
por la inestabilidad.

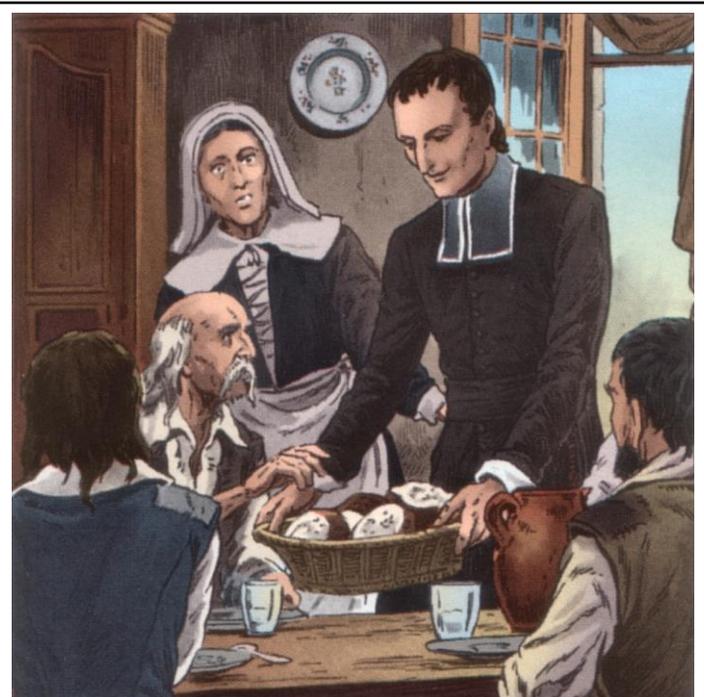


4.
Dios no puede defenderse
de la pobreza y su brillo,
la amó tanto que hasta
hombre por ella volverse quiso;
en sí mismo la enriquece,
con tesoros de verdad,
con su divina presencia
la vino a galardonar.

7.
Por treinta años se prepara
para su primer sermón:
será de extrema grandeza,
el secreto de su amor:
es la bienaventuranza
primera su gran pasión
pregustada: "¡Son dichosos
los pobres de corazón!

8.
Porque el reino de mi gloria
pertenece a su pobreza;
créanme, el pobre ya tiene,
toda la dicha que espera."
Observa que Jesús dice
que los pobres ya poseen,
con gran poder y riqueza
todo su reino celeste.

9.
Cristo dice que su Padre
le mandó al mundo por ellos,
a iluminar su camino
y mostrarles su sendero;
si pronuncia sus oráculos,
si les abre el corazón
y si obra grandes milagros,
actúa siempre en su favor.



10.

Mientras desprecia
y aleja a los ricos y patrones,
él funda la santa Iglesia
sobre doce pescadores;
que para ganar el mundo dejan
todo lo que tienen y,
por vencer al maligno,
entregan lo que poseen.

11.

Dice: ¿Alguno quiere tronos?
¿Busca alguno entrar al reino?
Que venda y dé en limosna
cuanto tiene: es mi secreto
Que nadie puede seguirme,
si no quiere dejar todo.
Yo obré así, pues que me imiten,
y si no, déjenme solo.

12.

Al comienzo, los cristianos,
con cuanto fervor vivían:
todo, todo lo entregaban,
con alma pura y sencilla;
pero hoy, ¡mira qué apatía!
y dicen: ¡qué santos somos!
Y huyendo de la pobreza,
¡Cómo se amasan tesoros!
20.

Será la suprema dicha
de quien ama la pobreza,
recibir cien veces más
de cuanto con gozo deja:
por un padre, encuentra cien,
y cien amigos por uno,
como Jesús prometió,
en todo recibe el céntuplo.

21.

Tiene ya desde esta vida
céntuplo en lo temporal,
y en el cielo, que es su patria,
ciento y más recibirá;
el pobre es dueño del mundo,
de todo, sin excepción:
de aire, cielo, tierra y mar,
de todo es siempre señor.

41.

Aquella tierra maldita
para un loco en nada
es mala más sólo es bueno de idea,
pues para el sabio no es nada;
es un Proteo de mil rostros,
que con sus gestos cambiantes,
-ya está arriba, ya está abajo-
gana guerras y combates.



43.

Mas no se engañen, hermanos:
muchos pobres se condenan,
pues los que eligen ser pobres
son los que a los cielos llegan;
los pobres a pesar suyo
murmuran en su abandono,
siendo pobres de apariencia,
son los pobres del demonio.

44.

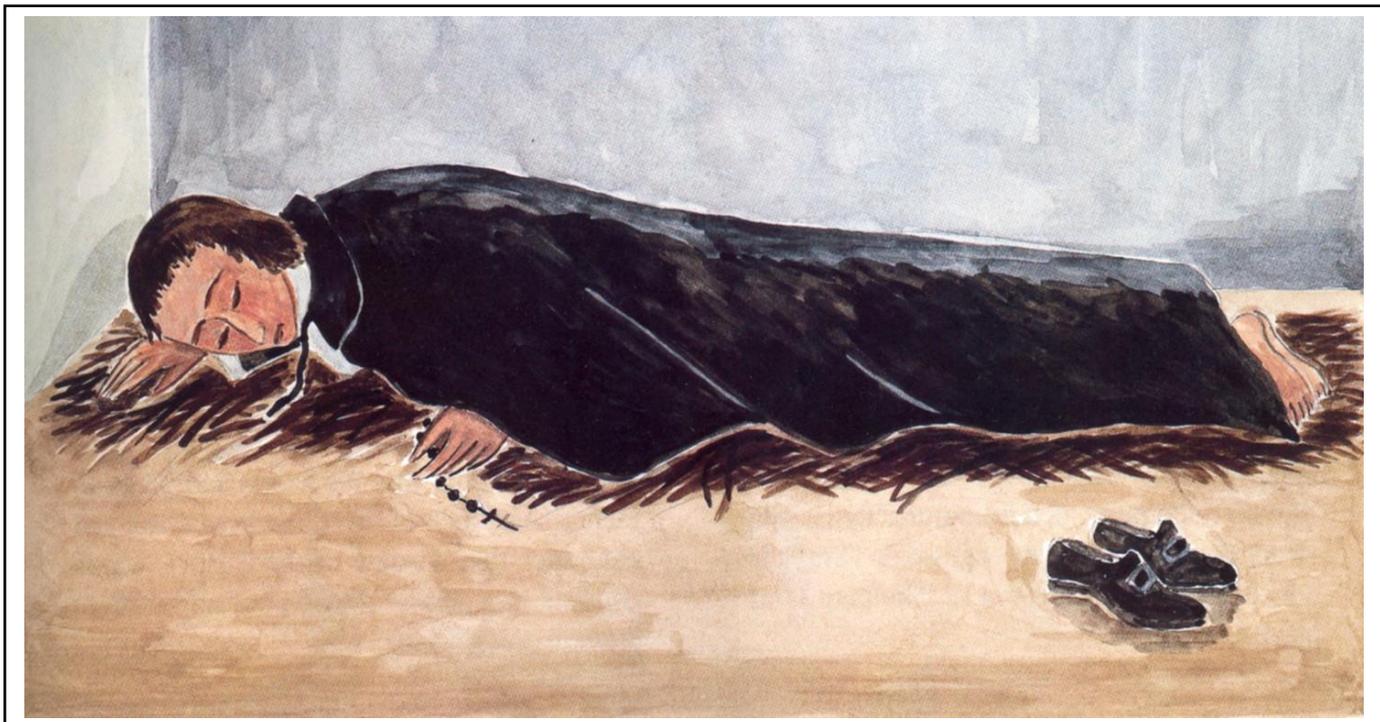
Su tesoro está en la vida,
en el alma y no en las manos
porque anhelan poseerla
con esfuerzos y cuidados.
Hay mil pobres miserables
más avaros en su nada que
los nobles potentados en
los bienes de su casa.

45.

Jesús no quiere consigo,
a los pobres perezosos;
sin méritos, los agarran
y echan a las llamas, todos.
Y Dios quiere que ni coman,
si van sólo a descansar
y, por extraña desgracia,
mendigando siempre están.

46.

A menudo son impíos
y dejan los sacramentos,
por nada mienten y juegan
sin gracia ni fundamento;
doblemente en su pobreza
su desgracia les aqueja,
y más tarde en los abismos
vivirán desgracia eterna.



50.

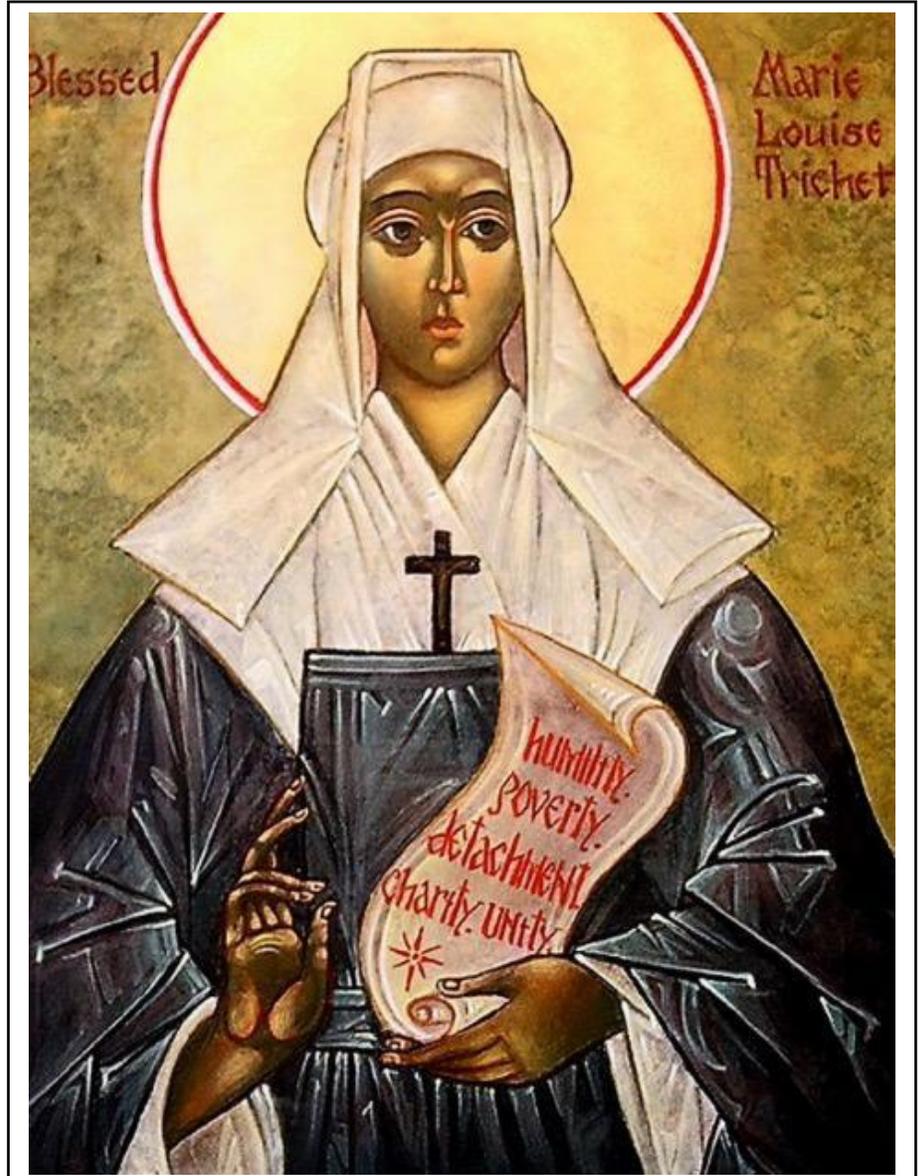
¡Oh! ¡Qué poco te conozco,
pobreza amiga de Dios!
Pero desde ahora te abrazo
con pecho lleno de amor,
pues prefiero tus libreas,
tus harapos, tus colores,
a los dorados que engañan
a ojos y corazones.

59.

Jesús, yo quiero seguirte,
pobre a pobre, hasta morir;
¡jay!, la pobreza me embriaga
en éxtasis hasta el fin;
que yo sea a ti semejante
o que me quites la vida;
concédeme este favor
por tu amor y por María.

60.

Temo que la vía de todos,
de la verdad me despoje;
por eso busco seguro
en tu riqueza de pobre;
enaltece mi fortuna
de imitarte en la pobreza,
mi bien conmigo se exalte.
¡Nadie en bienes me supera!
DIOS SÓLO. ■



“” Jesús, yo quiero seguirte,
pobre a pobre, hasta morir

